

Realidad



Diferente, pero igual de **reivindicativo**

► **Acciones virtuales** | Aunque no puedan estar en las calles, las CCOO celebrarán un nuevo 1 de Mayo en las redes sociales, donde habrá una manifestación virtual por la mañana y un concierto online por la tarde ■

► **Coronavirus** | La crisis sanitaria y laboral provocada por la COVID-19 ha vuelto a resaltar la vital importancia de los y las sindicalistas, del mundo del trabajo y de la necesidad de unos servicios públicos fuertes ■

1 de Mayo en tiempos de pandemia

► “En estos días se destaca la importancia del mundo del trabajo, porque sin la gente trabajadora el mundo no gira, y de los servicios públicos, cuya defensa resulta imprescindible” ■

► “Este 1 de Mayo tenemos más razones que nunca para movilizarnos y, aunque no podamos estar en las calles, lo haremos a través de las redes sociales” ■



El secretario general de CCOO de Sevilla, Alfonso Vidán.

Alfonso Vidán

Secretario general de CCOO de Sevilla

La COVID-19 ha supuesto un vuelco en la marcha de nuestra sociedad. El virus ha hecho saltar por los aires nuestras certezas y ha asestado un duro golpe a los flancos fundamentales de nuestro mundo. Una crisis que trasciende lo sanitario y que también nos ha herido en lo económico, lo social y hasta en lo anímico.

Si hay que destacar algo de estos días, es el valor fundamental del mundo del trabajo. La crisis del coronavirus ha demostrado que sin la gente trabajadora el mundo no gira y que de nuestra fuerza dependerá la viabilidad de la sociedad en la que viviremos a partir de ahora. El papel central del mundo del trabajo es incuestionable. La otra gran certidumbre que nos

deja esta crisis es que ha vuelto a quedar clara la gran importancia de los servicios públicos. En este momento de zozobra tenemos la certeza de que detrás de cada uno de nosotros y nosotras está el respaldo de un sector público cuyo objetivo no es el negocio sino nuestro bienestar. Y por ello, ahora y

siempre, tenemos que estar en la vanguardia de su defensa.

Este 1 de Mayo es el momento de acordarnos de quienes peor lo están pasando. De quienes han perdido a un ser querido y no han podido despedirse y también de las otras víctimas del coronavirus. Casi 32.000 personas han perdido su

trabajo en la provincia de Sevilla en el mes de marzo y más de 120.000 están en un ERTE. No nos vamos a olvidar de vosotros y vosotras. Vamos a luchar con todas nuestras fuerzas para que quienes han entrado en un proceso de regulación temporal vuelvan a su puesto una vez que acabe esta pesadilla y seguiremos reclamando con fuerza la necesidad de la puesta en marcha, cuanto antes, de un ingreso mínimo vital para quienes ya no tienen nada.

Un futuro diferente

Pero este 1 de Mayo tenemos que mirar también a un futuro que a buen seguro será diferente. Sevilla ha sufrido una enorme desindustrialización y ahora nuestra economía, fiada al monocultivo del turismo, tardará más tiempo en relanzarse, haciendo, si cabe, más grandes las diferencias entre el norte industrializado y el sur dependiente de la agricultura y el turismo.

Por eso, y ahora más que nunca, seguimos apostando por un cambio de modelo productivo para generar mayor valor añadido, más y mejor empleo. Impulsar la reindustrialización es fundamental, pero también lo es mirar a nuestro campo y exigir que la agroindustria gane peso para poder finalizar en Sevilla el ciclo productivo de nuestros productos.

Este 1 de Mayo tenemos más razones que nunca para movilizarnos, pero también esto será diferente. El viernes no podremos llenar las calles de Sevilla como cada año. Pero no dejaremos de reivindicar ni de movilizarnos. Para ello os pedimos que nos acompañéis como siempre, pero que lo hagáis como nunca: desde vuestras casas, siguiendo los actos que CCOO y UGT hemos preparado para toda la jornada; pero, sobre todo, movilizándonos a través de las redes sociales. Os esperamos. ¡Viva el 1 de Mayo!



Imagen de archivo de una manifestación del 1 de Mayo en Sevilla.



Los servicios públicos son vida

Mari Paz Vargas

S.G. Servicios a la Ciudadanía

Los servicios públicos son vida". Toda una declaración de principios que ha presidido la campaña de nuestra Federación. No encontraremos mejor momento que este para comprender que la vida es el más preciado valor de las personas.

Quedarnos en casa estos días ha sido un anhelo para quienes hemos entendido que era la forma más eficaz de detener la pandemia que nos asola. Aunque ha sido una tarea imposible para una buena parte de nuestra afiliación. Aquellos y aquellas cuyos empleos hacen que la vida dependa de que continúen haciendo bien su trabajo, incluso sin medios de

protección. En un camión, un tren o un autobús; desde el teléfono atendiendo a víctimas de violencia de género; en las residencias de mayores; en el puerto; las distintas policías haciendo que el confinamiento funcione; baldeando e higienizando las calles; orientando en los servicios de empleo u ofreciendo noticias veraces, son algunos ejemplos de dónde ha estado nuestra gente. A su lado ha estado el sindicato. Las compañeras y compañeros de las secciones sindicales, en su puesto de trabajo o en su casa, atendiendo el teléfono, el correo, las redes sociales, no

hemos dejado de estar vigilantes, negociando, mediando ante las empresas, las administraciones, denunciando las necesidades de protección de la salud y la vida de quienes representamos. Recopilando y difundiendo información para compensar la ruptura de los cauces habituales de la acción sindical, para evitar los abusos y la injusticia.

Ahora que llega el 1 de Mayo, a los extorsionadores de la opinión pública, a los que jaleaban en las redes sociales '¿dónde están los sindicalistas?' A estos esbirros de la estulticia hay que responderles como decía mi madre, mujer

sabia y humilde, cuando yo le preguntaba por algo que no encontraba: "En su sitio". Ahí es donde hemos estado. Y, añadiría, defendiendo la vida.

Recuperar la normalidad

Miguel Albéndiz
S.G. Enseñanza

Este año, como el resto de sectores, vivimos en el Sindicato de Enseñanza un 1 de Mayo que no podíamos imaginar, en medio de una crisis sanitaria y laboral sin precedentes.

Las trabajadoras y trabajadores de la Enseñanza estamos viviendo este desastre laboral de diferentes maneras: Los docentes y PAS de la pública, tanto universitaria como no universitaria, seguimos desa-

rollando nuestro trabajo en casa, en condiciones improvisadas, compartiendo materiales y equipos informáticos y cuadrando horarios como podemos. Igual situación tienen los compañeros y compañeras de la enseñanza concertada.

Peor lo tienen las trabajadoras y trabajadores de las empresas que prestan los servicios escolares complementarios y las trabajadoras de escuelas infantiles, a los que la administración andaluza no termina de dar cobertura y han tenido que recurrir a ERTE. Igualmente están engrosando la lista de ERTE y del paro los trabajadores y

trabajadoras de la enseñanza privada. En cuanto a protección de menores y discapacidad continúan con su actividad con graves problemas de protección debido a la falta de EPI. En resumen, una situación desastrosa, que esperemos pase lo antes posible, para recuperar el empleo y la actividad docente en condiciones de normalidad.

Este año no vamos a poder disfrutar en las calles del abrazo a los compañeros y compañeras de Enseñanza y del resto de sectores, durante la manifestación del 1 de Mayo, pero animamos a todos y todas a que participen de manera virtual.

Industria como motor de recuperación

Juan Antonio Caravaca

S.G. Industria

Los sectores agroalimentarios, energéticos e industriales, en primera línea en esta crisis de la COVID-19, se han de situar, junto a lo público, en la base de la recuperación de este país.

Los sectores del campo y alimentación, de la energía y los combustibles, la industria básica como siderurgia y minería, la industria de fabricación y servicios, la industria química, así como las distintas agencias públicas han demostrado ser sectores estratégicos, con capacidades demostradas cuya importancia es vital para este país.

Por tanto, es necesaria una apuesta desde las administraciones públicas y situar en un primer nivel el desarrollo de estos sectores, con su aportación hacia la sociedad en investigación, desarrollo e innovación, haciéndolo compatible con el medio ambiente. Al

mismo tiempo, se hace igualmente necesaria

la recuperación del empleo de forma inmediata, la mejora de las condiciones sociolaborales de los trabajadores y las trabajadoras valorando su profesionalidad y aportación con el necesario cumplimiento de la legislación laboral y, de manera especial, en los aspectos que garanticen la seguridad y salud de la clase trabajadora.

También debemos actuar ante la actual estructura de cadena de suministros generando capacidades y desarrollo en la industria local, y debemos hacerlo regulando y acotando responsabilidades en la subcontratación, garantizando un empleo de calidad y estable en la misma.

1 de Mayo especial

María José Wanceulen

S.G. Sanidad y Sectores Sociosanitarios

Es un 1 de Mayo muy especial. Vivimos en confinamiento, una medida de solidaridad necesaria para proteger a mayores y a quienes padecen algunas enfermedades. Este Primero de Mayo, los trabajadores y trabajadoras de la sanidad, de los geriátricos y de la ayuda a domicilio luchamos por condiciones dignas de trabajo, por disponer de equipos de protección adecuados y suficientes, por que se hagan pruebas de coronavirus a todo el personal.

Nuestra lucha de hoy no nos hace olvidar lo que viene después, nuestra rabia contra quienes han recortado nuestra sanidad pública y la han dejado tan vulnerable, contra quienes han convertido la atención a mayores en las residencias en un fabuloso negocio con poco personal y medios y que ha condenado a la muerte a miles

de ellos y ellas. No somos héroes, aunque miles de nuestros compañeros y compañeras se hayan infectado e incluso hayan muerto. Un héroe se sacrifica voluntariamente por una causa. A nosotros y nosotras nos han mandado a la guerra contra la pandemia sin armas ni municiones: sin EPI. Llamamos a tomar nota de lo que ha pasado para ajustar cuentas con los recortadores, para exigir presupuesto suficiente para la sanidad pública, mejoras imprescindibles en los geriátricos y la dependencia.

Y, por supuesto, recuperar todos los derechos que nos han robado. Necesitamos que las cosas cambien. Y solo lo harán si nos unimos y luchamos, junto con nuestras organizaciones, para conquistar esos cambios.

¡Viva la lucha de la clase trabajadora! ¡Viva el 1 de Mayo!



En primera línea frente a la COVID-19

Un día a día que nadie pensaba que nos podía llegar y que casi no estábamos preparados para ello. Aún así, en CCOO nos pusimos las pilas y nos hemos enfrentado a la situación con todas nuestras ganas y fuerzas por y para la clase trabajadora.

Hoy se ha visualizado que personas que en la historia de la clase obrera han sido transparentes y se ha infravalorado su actividad profesional llevan a cabo actividades esenciales, básicas para el sostenimiento de nuestra sociedad, y en esta

lucha contra la COVID-19 están en primera línea de combate haciendo una labor impagable e imprescindible para la vida de las personas. Son las compañeras de limpieza, de seguridad, de limpieza viaria, recogida de residuos urbanos, o ayuda a domicilio, entre otros. En sectores como la construcción, la sostenibilidad en el empleo se está haciendo cuesta arriba, pese a que tras una crisis importante, había repuntado en Sevilla con obras de grandes dimensiones e impor-

Mercedes Santoja

S.G. Construcción y Servicios

tantes para la ciudad, como hoteles que formarían el turismo.

Este 1 de Mayo será virtual pero, desde el confinamiento, lo llevaremos con ánimo y fuerza, preparándonos para el día después donde habrá que hacer una apuesta importante por lo que nunca debieron debilitarnos: lo público, la salud y el empleo.

Defender la salud y el empleo

Pepa Cuaresma

S.G. Servicios

Este 1 de mayo de 2020 no estaremos en la calle como siempre, pero no vamos a dejar de reivindicar. Exigimos a las administraciones la constitución de mesas de diálogo social para acordar cómo vamos a salir de este Estado de alarma y cómo se gestionarán unas consecuencias que ya nos están afectando en los sectores de hostelería y de comercio con cierres, ERTE por fuerza mayor en la mayoría de empresas y despidos indiscriminados en otras.

En Sevilla llevamos tiempo reclamando al Ayuntamiento un pacto local por el turismo

que ahora tiene más sentido que nunca. Apostamos por un cambio en el modelo: hay que incentivar el turismo sostenible, responsable medioambientalmente y de proximidad, y que la prevención de riesgos laborales sea una prioridad y se mantenga el empleo. Estos días tenemos que hacer un reconocimiento especial a la profesionalidad y el esfuerzo de las plantillas del comercio de alimentación. Los primeros días las empresas no facilitaron EPI y el trabajo sindical ha sido fundamental para garantizar la salud de trabajadoras y trabajadores. El problema siguen sien-

do las empresas sin representación sindical y la Inspección de Trabajo debe actuar cuanto antes.

En el sector financiero la gran mayoría de las plantillas están teletrabajando y desbordadas debido a todas las ayudas que se tienen que tramitar a personas autónomas, pymes y desempleadas. Es también fundamental reconocer el gran trabajo de las plantillas de contact center que, con la mayoría de contratos a tiempo parcial y salarios muy bajos, están trabajando en las plataformas diariamente para atender todas las consultas de bancas telefónicas

o de telecomunicaciones. Queremos hacer un reconocimiento expreso a todos los delegados y delegadas que están al pie del cañón, asesorando y resolviendo todo tipo de dudas. Tenemos que reivindicar la salud lo primero y el mantenimiento del empleo, y apostar por estar presentes en la toma de decisiones con administraciones y empresarios sobre cómo abordar la salida de esta crisis.

El Sindicato ante la crisis del coronavirus

Sara de los Reyes

Secretaria de Organización de CCOO de Sevilla



El pasado 13 de marzo, viernes, hizo honor al tópic y en Sevilla, como en el resto de provincias de España, comenzamos a pasar miedo. Miedo por muchas cosas, entre otras, por si podríamos ir o no a trabajar la semana siguiente. Y, sobre todo, miedo por saber, en caso de no poder ir, cómo quedarían nuestra situación laboral y nuestros ingresos mensuales. Desde esa misma tarde, los teléfonos de los y las sindicalistas de CCOO de Sevilla no han parado de sonar: llamadas, mensajes, correos electrónicos... Sin contar con el servicio de atención telefónica de CCOO de Andalucía, el SIOT, que ha atendido casi 15.000 llamadas -con consultas, denuncias, sugerencias...- desde que comenzó todo.

El primer fin de semana fue frenético. Desde el mismo sábado, antes de que se confirmase la aprobación del Estado de Alarma por parte del Gobierno, y aún sin saber sus condiciones, en aquellas empresas en las que CCOO tenemos representación sindical empezamos a negociar la forma de proteger la salud de sus trabajadores y trabajadoras y asegurar sus nóminas.

Y desde entonces el trabajo no ha parado. Todas las personas que forman CCOO, personal letrado, administrativo, técnico y sindicalista, han trabajado duramente para poder asesorar y solucionar problemas: negociado ERTE (más de 22.000 presentados en nuestra provincia) y medidas adicionales para evitar los despidos, reclamado y denunciado la falta de EPI a las plantillas, solicitando a las autoridades la paralización de la actividad en

aquellas empresas en las que no se han adoptado las medidas preventivas, denunciando situaciones de abuso laboral allá donde se han dado... Y llevamos muchas semanas con este miedo colectivo, el mismo tiempo en el que CCOO lleva trabajando para intentar llegar a todos los rincones donde se nos necesite. Adaptándonos a las nuevas normativas que, casi cada día, saca el Gobierno central (o los regionales) y sabiendo que, cuando podamos volver a la normalidad o a algo que se le parezca, nuestro trabajo no disminuirá. Las personas que formamos CCOO hemos estado allí donde se nos ha requerido. Muchas poniendo incluso su salud en juego, con la premisa de ayudar primero a las trabajadoras y trabajadores. Y muchos y muchas con jornadas dobles: trabajando con codo en sus centros de trabajo y atendiendo al resto de personas vía telemática fuera de ese horario. Y es que para CCOO de Sevilla nuestro principal objetivo es salvaguardar y mejorar siempre las condiciones de vida y de trabajo de la gente.

Hoy, más que nunca, queda demostrada la utilidad de CCOO y de la gente que lo formamos: más de 38.000 personas afiliadas y 3089 delegados y delegadas. Por eso, desde aquí, trasladamos el agradecimiento en nombre de CCOO de Sevilla tanto a todas las personas que llevan más de un mes sin descansar trabajando duro para ayudar al resto, como a la afiliación en general, que son quienes hacen este proyecto viable con su militancia.

Las personas que formamos CCOO hemos estado allí donde se nos ha requerido. Muchas poniendo incluso su salud en juego con la premisa de ayudar a trabajadoras y trabajadores



Manifestación sindical del pasado 6 de marzo, previa a la celebración del 8M.

Mantener la perspectiva de género en tiempos de la COVID-19

Eva Martínez Cabana

Secretaria de Mujer de CCOO de Sevilla



Parece precipitado pedir un análisis de cómo esta crisis sanitaria va a afectar a las mujeres en cuanto al coste económico y social y, por tanto, de pérdida de derechos. Máxime cuando economistas no se atreven a predecir el impacto que va a suponer la suspensión y limitación de la actividad y cuando el primer reto es superar la crisis sanitaria,

Aunque el primer reto es superar la crisis sanitaria, no podemos olvidar el enfoque de género porque somos más vulnerables en situaciones de crisis

poniendo en el centro la vida de las personas.

No obstante, no podemos perder de vista la perspectiva de género porque, si hay algo que podemos adelantar, es que las mujeres somos más vulnerables en situaciones de crisis, debido a que partimos de una situación

de desigualdad y discriminación. Centrándonos en el ámbito laboral, sufrimos mayores tasas de desempleo, parcialidad, temporalidad, brecha salarial y empleos más precarios. Somos, en definitiva, más pobres. Todo esto, añadido a que los cuidados recaen mayoritariamente sobre las mujeres (en 2019 apenas el 11% de las 1.646 excedencias por cuidados fueron solicitadas por hombres) más aún en esta situación, se convierte en un cóctel molotov en época de crisis para el avance en materia de igualdad de oportunidades laborales, sociales o económicas.

El número de mujeres desempleadas en marzo en la provincia de Sevilla fue de 127.778 (56.72% del total de las personas desempleadas), lo que ha supuesto 12.537 desempleadas más que en el mes de febrero. Y mucho nos tememos que los

datos de la EPA y el paro no sean más halagüeños, pues habrá que valorar el impacto que han tenido los ERTE en el empleo femenino.

Los datos actuales no están segregados por sexo pero, teniendo en cuenta que la temporalidad en el empleo femenino se sitúa en casi un 36%, este dato nos da una idea del porcentaje de mujeres que se habrán quedado fuera. En una provincia ya castigada con una brecha salarial del 25,4%, donde la precariedad laboral de las mujeres tiene carácter estructural, las consecuencias de esta pandemia llevan a las mujeres al riesgo de retroceder a situaciones mucho más graves que las de la crisis económica del año 2008.

La renta mínima vital va a suponer un balón de oxígeno, principalmente para las mujeres a las que esta crisis ya ha dejado fuera de las medidas laborales adoptadas por el Gobierno, pero habrá que estar atentas a las nuevas realidades laborales y cómo afectan a las mujeres: si finalmente no se produce la apertura de los centros educativos, ¿cómo podrán incorporarse a sus puestos de trabajo si no tenemos resuelto el tema los cuidados? ¿Cómo nos enfrentaremos a una realidad

que ha venido para quedarse, como es el teletrabajo, pero que no está regulado?

Mejorar la vida de las mujeres

No cabe la menor duda de que lo principal en estos momentos de crisis sanitaria global es la salud de las personas y, en ese sentido, poner en valor como los trabajos más feminizados, los relacionados con los cuidados, también los más precarizados e incluso menospreciados socialmente, y cómo se han convertido en los primordiales, fundamentales e imprescindibles para salir de la crisis.

Es el momento de mejorar las condiciones laborales de limpiadoras, cuidadoras, dependientas, enfermeras, médicas... Tenemos la obligación como sociedad de recompensar esos trabajos tan feminizados y tan denostados hasta ahora, ellas son las auténticas heroínas de esta distopía. No será posible el éxito de ese gran pacto de Estado para la reconstrucción del país sin una perspectiva de género que fomente políticas de empleo para las mujeres, que impulse los planes de igualdad en las empresas, con recursos para luchar contra la violencia de género y su brutal repunte durante el confinamiento.

Es fácil que, ante tantos y tan importantes retos que tenemos por delante, la agenda feminista española pierda ese impulso que ha tenido internacionalmente gracias a la capacidad movilizadora (no olvidamos el ataque al feminismo criminalizando el 8M), pero somos más del 50% de la población y partimos de una situación de desigualdad que nos hace más vulnerables en épocas de crisis.

Parece oportuno citar a Simone de Beauvoir: "No olvidéis jamás que bastará una crisis política, económica o religiosa para que los derechos de las mujeres vuelvan a ser cuestionados. Estos derechos nunca se dan por adquiridos, debéis permanecer vigilantes toda vuestra vida". Estaremos vigilantes.

La gente
TRABAJADORA
hace que el mundo
siga funcionando

#CCOONTIGODIADIA



Photo by Miquel Bruna on Unsplash

Y se hicieron visibles

Carlos Aristu

Secretario de Acción Sindical de CCOO de Sevilla



Cada 28 de abril, Comisiones Obreras denuncia la dramática realidad que reflejan las estadísticas en materia de salud laboral. El año pasado se produjeron en la provincia de Sevilla 74 accidentes de trabajo cada jornada, falleciendo una persona cada 12 días. Detrás del discurso de la irreversibilidad de lo que nos pasa, tan al alza últimamente, se ubican quienes desean que nada cambie para que todo siga igual. Detrás de estas estadísticas no hay nada inmutable. Cada accidente de trabajo pudiera haberse evitado si la empresa hubiese dotado de las medidas de prevención y protección necesarias y obligatorias. Hay decenas de miles de personas que sufren enfermedades cuyo origen laboral no se reconoce por las empresas ni administraciones, propiciando su extensión y perjuicio para pacientes y familiares. La precariedad se expresa de muy diversas formas en el ámbito laboral, y sobrecoge al conocer cuánto dolor evitable genera.

Pero no cabe analizar este 28 de abril sino en el contexto de crisis en el que estamos inmersos a causa de la pandemia que ha propiciado ya centenares de miles de muertes en el mundo, la sobrecarga de los sistemas de salud y una sensación de incertidumbre y vulnerabilidad cuyos efectos están por definir. Al entrar de forma vertiginosa en estado de emergencia sanitaria, se constató la centralidad del mundo del trabajo en

nuestra sociedad. La importancia de los espacios laborales y los desplazamientos derivados como posibles vectores de contagio evidenció la dificultad de articular formas seguras de trabajo en un contexto de enorme irresponsabilidad por parte de las organizaciones empresariales y cadenas infinitas de externalización y subcontratación que extienden la precariedad de forma abusiva y sistemática. La gente que ha tenido que ir a trabajar lo ha hecho con miedo a caer enferma y la frustración por saber que, ante la falta de medidas preventivas, el esfuerzo familiar del confinamiento se contradecía con el riesgo de contagio en el trabajo.

Cada accidente de trabajo pudiera haberse evitado si la empresa hubiese dotado de las medidas de prevención y protección necesarias y obligatorias

Determinar qué eran servicios esenciales incluso en las fases más estrictas de confinamiento ha supuesto un interesante ejercicio de reconocimiento social hacia quienes desempeñan aquellas tareas imprescindibles, muchas veces con salarios y en condiciones de completa precariedad. Quienes nos han cuidado, atendido, abastecido, transportado o protegido, entre otras cosas, son hombres y mujeres que trabajan de forma habitual en condiciones lamentables. Eran invisibles y se han hecho patentes. Proteger a todas estas personas en su trabajo es protegernos a todos y todas. ¿Hemos aprendido la lección?

28 Día Mundial de la Seguridad y la Salud
Abril²⁰ en el Trabajo

La epidemia de COVID-19 revela la debilidad de la prevención de riesgos laborales en Andalucía

#SindicatosEnAcción
#28AbrilStopCOVID19
#28AbrilStopSiniestralidadLaboral



- 11h00** ● **Comparecencia online**
de nuestro secretario general, Alfonso Vidán. Podrás seguirla en Twitter y Facebook de CCOO Sevilla
- 12h30** ● **Entrevista en la SER**
Alfonso Vidán estará en directo en Radio Sevilla para valorar el TM
- 13h30** ● **Manifestación Virtual**
Sumate y sube tu video o foto con el HT #1deMayoCCOO
No te olvides de etiquetar o mencionar a @ccoosvlla
- 17h00** ● **Concierto Online**
Síguelo en: [youtube.com/ccoo](https://www.youtube.com/ccoo) [ccoo.es](https://www.ccoo.es) y en los perfiles de redes sociales de CCOO

#1deMayoCCOO

Sigue toda la jornada con este HT en las redes sociales de @ccoosvlla, @ccooandalucia y @ccoo



Presentado por Juan Diego Botto y Olga Rodríguez 01.05.2020 > de 17.00 a 20.00 horas

Concierto homenaje

a las trabajadoras y trabajadores de los servicios esenciales

Alejandro Ortega Aurora Beltrán Daniel Guantes y Miguel Sevilla
Berta Moreno y Maksim Perepelica Dúo Ahleke Efecto Mariposa
Brisa Fenoy Celtic Band Gerardo Núñez
Cristina del Valle Ismael Serrano
Javier Ojeda Juan Pinilla Nacho Campillo
Julia León Luis Pastor Nivel Freático Pedro Pastor
Manuel Gerena Marisa Valle Roso Paco Damas Pilu Verver
Marwan Pepe Viyuela
Rozalén Rocío García
Sole Giménez #1deMayoCCOO
The Hot Tubes Triángulo Inverso